

**La traducción de *The Recess* (1783-1785)
de Sophia Lee, una novela para «las señoras
de alta calidad» españolas a finales
del siglo XVIII y principios del XIX**

**The translation of *The Recess* (1783-1785) by Sophia Lee, a
novel for the Spanish ladies of high quality at the end
of the eighteenth century and beginning of the nineteenth century**

BEGOÑA LASA ÁLVAREZ

Universidade da Coruña

<http://orcid.org/0000-0002-8045-3557>

CESXVIII, núm. 32 (2022), págs. 309-342

DOI: <https://doi.org/10.17811/cesxviii.32.2022.309-342>

ISSN: 1131-9879

ISSNe: 2697-0643



Universidad de Oviedo



INSTITUTO FEIJOO DE
ESTUDIOS DEL SIGLO XVIII

RESUMEN

A finales del siglo XVIII y principios del XIX el número de lectoras va incrementando paulatinamente y la sociedad española va integrando la figura de la mujer lectora como algo natural. Esta situación se ve reflejada en diversos contextos, siendo el libro uno de los más relevantes. La traducción española de *The Recess; or, A Tale of Other Times* (1783-1785) de la escritora inglesa Sophia Lee es una clara muestra de ello. Cuando se publicó en Inglaterra esta novela, ya presentaba abundantes características que podían ser del gusto de las lectoras, como la combinación de la historia y lo gótico con la sentimentalidad, junto a la centralidad de las protagonistas femeninas y sus problemáticas. No obstante, mediante el estudio de los elementos paratextuales de las ediciones de la traducción que se publicó en España, se podrá concluir que efectivamente, se pensó en ellas como principales destinatarias del texto.

PALABRAS CLAVE

The Recess, Sophia Lee, traducción, recepción, lectoras.

ABSTRACT

At the end of the eighteenth century and beginning of the nineteenth century, the number of women readers was gradually increasing and the Spanish society was integrating the figure of the woman as a reader naturally. This situation was perceived in diverse contexts, being books among the most relevant ones. The Spanish translation of *The Recess; or, A Tale of Other Times* (1783-1785) by the English writer Sophia Lee is a clear proof. When it was published in England this novel comprised abundant features that might be enjoyable for women readers, such as the combination of history, Gothic and sentimentality, and the centrality of female protagonists and their issues. Nevertheless, by means of the study of the paratextual elements of the editions of the Spanish translation, the conclusion is that indeed, women were considered as the main addressees of the text.

KEY WORDS

The Recess, Sophia Lee, translation, reception, women readers.

Recibido: 9 de septiembre de 2021. *Aceptado:* 19 de noviembre de 2021.

El presente trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación «Portal digital de Historia de la Traducción en España», PGC2018-095447-B-I00 (MCIU/AEI/FEDER, UE). También desearía agradecer el apoyo del Grupo de Investigación «Literatura y cultura inglesa moderna y contemporánea» (G000274) de la Universidade da Coruña.

En 1795 se publicó *El subterráneo, o La Matilde*¹, una traducción de la novela *The Recess; or, A Tale of Other Times* (1783-1785)² de la escritora inglesa Sophia Lee (1750-1824). Presentaba una singular dedicatoria: «A mi Señora María de Fondevila y Guerra Causada de Bustamante y Guerra, &c.», con el siguiente texto:

Señora:

Una obra en que brilla la más pura moral, los más tiernos sentimientos, y la más sólida instrucción para todo género de personas, particularmente para las Señoras de alta calidad, y escrita por una mujer, exige se consagre a una Señora, en quien se reúnan todas las cualidades necesarias para apreciarla: y no conociendo yo otra en quien más se admire el conjunto de virtud y talento, que a Vm., concurrendo además el vínculo de parentesco que nos une, me he tomado la libertad de dedicarla esta traducción, de cuya bondad espero admitirá con benignidad este corto obsequio, que la consagra su más rendido servidor

Manuel de Quevedo Bustamante³

Ha sido de esta dedicatoria de donde hemos tomado las palabras citadas en el título de este trabajo, puesto que ha sido el mismo traductor, cuyo nombre solo figura al final de la dedicatoria, el que menciona el público específico al que dirige su traducción: «las Señoras de alta calidad». Más de dos décadas después, en 1817, se publica una nueva edición de la traducción, que como consta en la portada, ha sido «corregida perfectamente en esta última edición»⁴. También incluye como la anterior una dedicatoria, pero el traductor, que es el mismo, cambia de destinataria. Sin embargo, por la ostentación con que la presenta:

¹ Sophia LEE, *El subterráneo o La Matilde. Novela compuesta en inglés por Mistriss Lee*, traducida al castellano, 3 tomos, Madrid, Viuda e Hijos de Marín, 1795.

² Sophia LEE, *The Recess; or, A Tale of Other Times. By the Author of the Chapter of Accidents*, 3 tomos, Londres, T. Cadell, 1785. En este trabajo se utiliza la edición de April ALLISTON, *The Recess; or, A Tale of Other Times*, Lexington, The University Press of Kentucky, 2000.

³ LEE, *El subterráneo o La Matilde*, t. I, s. pág. Por razones prácticas se ha decidido modernizar la ortografía de los textos citados.

⁴ Sophia LEE, *El Subterráneo, o las dos hermanas Matilde y Leonor. Novela compuesta en inglés por Mistriss Lee*: traducida al castellano, y corregida perfectamente en esta última edición, 3 tomos, Madrid, Imprenta de Villalpando, 1817.

«A la Señora Doña María Guadalupe de Bustamante y Sierra, de la Insignia de Distinción de la Junta de Damas españolas de Fernando VII», no cabe duda de que se trata, como en el caso de la edición anterior, de una señora de alta calidad. Además, en esta edición encontramos una especie de prólogo titulado «El editor al que leyere», en el que no se menciona a las mujeres en particular como lectoras de la novela, pero sí se hace referencia a los jóvenes, «a los que comienzan la carrera de esta vida»⁵, lo que, junto a ciertos conceptos a los que se alude en él, nos aporta nueva información sobre la vinculación del libro con las señoras. En este caso se trataría de apelar a los progenitores y especialmente a las madres, en su rol de educadoras de sus hijos e hijas, de tal modo que ejercerían de mediadoras al comprar el libro para ellos.

Esta y otras cuestiones serán analizadas con mayor detalle y profundidad en este trabajo, que se va centrar en el estudio de la traducción y recepción en España de la novela *The Recess* de Sophia Lee, prestando especial atención al hecho de que se haya considerado, como se ha podido apreciar en estos datos preliminares, una lectura especialmente aconsejable para las señoras⁶. Sin embargo, en primer lugar, ofreceremos un breve repaso por la biografía y carrera literaria de Lee, así como sobre la recepción de su novela *The Recess* en Inglaterra, para luego pasar a su recepción en España, prestando especial atención a las lectoras.

Sophia Lee: apuntes biográficos y carrera literaria

En la portada original de la primera edición de *The Recess* no se mencionaba el nombre de la autora de la novela, sino que se indicaba «by the autor of The Chapter of Accidents». Este tipo de presentación de una obra era bastante común en la época, puesto que no se consideraba prescriptivo situar el nombre del autor en la portada, como ocurre en la actualidad⁷. Esto era más frecuente en el caso de las escritoras, ya que en esta época aún estaba mal visto que las mujeres se dedicaran a escribir, además de que incluso se creyera que no era una actividad para la que estaban capacitadas. Por otra parte, las propias autoras, temerosas de las críticas que podían recibir o reticentes a ser tratadas con parcialidad por ser mujeres, preferían permanecer en el anonimato. De hecho, la propia Lee se

⁵ LEE, *El Subterráneo, o las dos hermanas*, t. I, pág. VII.

⁶ Véase sobre este tema, entre otros, Mónica BOLUFER, «Mujeres de Letras. Escritoras y lectoras del siglo XVIII», en Rosa María Ballesteros y Carlota Escudero (eds.), *Feminismos en las dos orillas*, Málaga, Universidad de Málaga, 2007, págs. 113-142; Begoña LASA ÁLVAREZ, *Novelistas británicas del siglo XVIII en España*, Sevilla, Arcibel, 2017, págs. 214-242; Inmaculada ARIAS DE SAAVEDRA, «Lectura y bibliotecas de mujeres en la España del siglo XVIII. Una aproximación», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 23 (2017), págs. 57-82.

⁷ Gérard GENETTE, *Seuils*, Collection «Poétique», París, Seuil, 1987.

refiere a las críticas que las mujeres y ella misma tenían que sobrellevar por dedicarse a escribir en el prefacio de la citada *The Chapter of Accidents*, una comedia que había estrenado en 1780: «The aversión a woman ought to feel at the necessity of engaging even in a literary contest had induced me to endure a variety of imputations, yet, to publish a piece, and leave all unanswered, might at once give a sanction to the past, and encourage future slanders»⁸.

En cualquier caso, la alusión a *The Chapter of Accidents* en la portada, indica que se trataba de una obra popular entre el público de la época, y efectivamente, así era, pues esta comedia obtuvo un gran éxito. Lee provenía de una familia dedicada al teatro, tanto su madre como su padre trabajaban como actores y su padre además, como empresario teatral; por consiguiente, parece lógico que escribiera inicialmente para el teatro. Sin embargo, una más que posible relación problemática con su padre pudo ser la causa de que no se decidiera a ofrecer sus obras al público hasta que este estaba a punto de morir y ella y sus hermanas se encontraran ante un futuro incierto⁹. *The Chapter of Accidents* se estrenó en 1780, cuando Lee ya tenía 30 años, pero parece que llevaba bastante tiempo escribiéndola. La comedia era en realidad una adaptación de *Le père de famille* de Diderot, pero con bastantes cambios, y en ella mostraba a una heroína que es fatalmente seducida por su primo, ya que su padre la había mantenido confinada sin recibir la educación pertinente que lo hubiera evitado. Parece ser que la estrenó por su apurada situación económica y desde luego no le pudo ir mejor, la comedia fue un éxito rotundo y gracias a los ingresos que obtuvo con ella, Lee y sus hermanas pudieron abrir un colegio para niñas y jóvenes en Bath. En él centraron sus actividades Sophia y sus dos hermanas pequeñas, Harriet y Anna, las tres solteras, y pudieron vivir cómodamente, puesto que la escuela gozó de un gran prestigio y contó con gran número de alumnas.

A pesar del éxito obtenido con su comedia y el colegio, *The Recess* se publicó sin su nombre, pero la mención a *The Chapter of Accidents* parece suponer que era de dominio público que Sophia Lee era la autora de la novela¹⁰. El primer

⁸ «La aversión que una mujer debería sentir ante la necesidad de participar incluso en un concurso literario me llevó a soportar varias imputaciones; sin embargo, publicar una pieza teatral y dejarlo todo sin respuesta podía interpretarse como una sanción al pasado y alentar futuras calumnias» (traducción propia). Sophia LEE, *The Chapter of Accidents: A Comedy in Five Acts*, Londres, T. Cadell, 1780, pág. II. Sobre la desigualdad con que eran tratadas las escritoras, véase Begoña LASA ÁLVAREZ, «Reviewing Women in the Long Eighteenth Century. A Question of Inequality», en Ana Antón-Pacheco Bravo *et al.* (eds.), *Diferencia, (des) igualdad y justicia. Estudios de Mujeres. Volumen VII*, Madrid, Fundamentos, 2010, págs. 191-199.

⁹ La información sobre Sophia Lee de este apartado proviene fundamentalmente de la introducción de April Alliston en LEE, *The Recess*, págs. IX-XLIV, en concreto págs. XXIII-XXXVIII, y de «Sophia Lee», en Susan Brown, Patricia Clements e Isobel Grundy (eds.), *Orlando: Women's Writing in the British Isles from the Beginnings to the Present*, Cambridge, Cambridge University Press Online, 2006.

¹⁰ Curiosamente, Sophia Lee también publicó su novela con una dedicatoria, en su caso a Sir John Eliot, baronet, con motivo de los favores que éste le había prestado en el pasado (LEE, *The Recess*, pág. 5). Se trataba

volumen vio la luz en 1783 y los lectores tuvieron que esperar dos años para poder leer los dos volúmenes restantes, que se publicaron en 1785. Cosechó un éxito importante y así, no solo se publicaron numerosas ediciones tanto en Gran Bretaña como en Irlanda, incluidas algunas piratas, sino que circuló por Europa gracias a las traducciones, dos de ellas al francés, y también al alemán, al sueco, español y portugués. En este texto, como veremos, se narra en forma epistolar la vida de dos hermanas gemelas, Matilda y Ellinor, o Matilde y Leonor, supuestas hijas de María Estuardo, reina de Escocia. Aparte de estos dos hitos en su carrera literaria, la obra de Lee no es muy extensa. Publicó un largo poema, al estilo de las antiguas baladas, también sobre tema histórico, *A Hermit's Tale*, en 1787, y en 1796 se estrenó *Almeyda, Queen of Granada*, ambientada en España hacia el siglo XIV. Trata sobre los amores entre una joven de origen musulmán y el hijo del rey de Castilla¹¹. Para disgusto de Lee, sin embargo, no alcanzó la repercusión esperada.

Un año después publicó junto a su hermana Harriet varios cuentos, doce en total, en un volumen titulado *Canterbury Tales* (1797-1805), por haberlos creado a la manera de los publicados por el gran escritor inglés Geoffrey Chaucer en el siglo XIV. En concreto, Sophia escribió *The Young Lady's Tale*, *The Two Emilys* y *The Clergyman's Tale*. *Pembroke*. El primero de ellos y otros dos creados por Harriet se tradujeron al español y se publicaron en 1808 en la *Colección de varias novelas inglesas comprendidas en la Colección periódica de la Minerva o Revisor general*, por el abogado, escritor y periodista Pedro María de Olive. El cuento de Sophia se tituló en castellano *Las dos Emilias, o los efectos del odio y de la venganza*, y vio la luz sin el nombre de la autora original¹².

Unos años después Lee decidió publicar la que cronológicamente sería su primera producción literaria, *The Life of a Lover*, en 1804. Presenta la vida de una joven virtuosa, que recuerda a la protagonista de *Pamela* de Samuel Richardson, la cual termina trabajando como institutriz y enamorada del señor de la casa. Destaca, sin embargo, por el prólogo que Lee escribió para el texto, ya que expresa su punto de vista muy personal sobre la tradición literaria femenina y los cambios que había sufrido, pues sus 54 años le otorgaban ya una cierta perspectiva, y por lo que aquí declara no le agradaban ciertas novedades como

de un médico que atendió a sus progenitores y la autora se lo quiso agradecer por este medio (ALLISTON, *The Recess; or, A Tale of Other Times*, pág. 331, n. 2).

¹¹ Véase sobre esta obra Jeffrey CASS, «Fighting over the Woman's Body: Representations of Spain and the Staging of Gender», en Joselin M. Almeida (ed.), *Romanticism and Anglo-Hispanic Imagery*, Amsterdam y Nueva York, Rodopi, 2010, págs. 233-248; págs. 239-243.

¹² Sobre las traducciones de los *Canterbury Tales* de las hermanas Lee, véase Begoña LASA ÁLVAREZ, «*Los Cuentos de Canterbury* revisitados: Versiones y traducciones de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX», *Océanide*, 5 (2013), s. p.

las reivindicaciones de Mary Wollstonecraft y de otras escritoras, que trataban de mejorar y equiparar la situación de la mujer con respecto a la del hombre:

During the many years which these volumes have remained in my closet, such changes in nations, manners, and principles have been made, as defy all calculation. The revolutionary system has pervaded literature, even in the humblest of its classes – novels! The rights and character of woman have been placed in lights by which the delicacy of the sex has often been wholly sacrificed to the assertion of a hardy equality with man, that, even if it assured to us an increase of esteem, would cause an equal deduction of tenderness: a bad exchange for the sex upon the great scale¹³.

En 1807 se estrenó su comedia *The Assignment* en Drury Lane, pero sin éxito; además, se acusó a la autora de libelo y nunca llegó a imprimirse. Tras esto Sophia Lee se retiró totalmente y murió el 13 de marzo de 1824.

***The Recess*, contextualización y cuestiones genéricas**

En el momento de la publicación de *The Recess*, Inglaterra estaba sumida en un momento de crisis por la pérdida de las colonias americanas y la preocupación por otras posesiones del imperio, como la India y las Indias Occidentales. Sin embargo, la sociedad inglesa no dejaba por ello de acudir a espectáculos, de consumir ostentosamente y de disfrutar del lujo. Aunque el teatro y otras diversiones ocupaban los días de muchas mujeres, la mayoría de las escritoras que publicaron en torno a las fechas en que aparecieron los tres volúmenes de la novela de Lee, y ella misma, pertenecían a la clase media, y sus progenitores eran trabajadores relacionados con la educación o la cultura, pero de sectores humildes. De modo que la mayor parte de ellas se dedicaba a la escritura por motivos económicos, probando fortuna en diversos géneros, como hemos visto que hizo Sophia Lee¹⁴. Con todo, aunque los ingresos por publicar una novela eran bajos, resultaba más sencillo que un editor aceptara y publicara una novela,

¹³ «Durante los muchos años que estos volúmenes han permanecido en mi armario, se han producido tales cambios en naciones, costumbres y principios, que han desafiado todo pronóstico. El modelo revolucionario ha invadido la literatura, incluso en la más humilde de sus clases: ¡las novelas! Los derechos y el carácter de la mujer se han puesto bajo un enfoque que ha sacrificado a menudo la delicadeza del sexo por completo, en favor de la afirmación de una resistente igualdad con el hombre, que, incluso si nos asegurara un aumento de la autoestima, causaría una comparable disminución de la ternura: un mal intercambio para nuestro sexo a gran escala» (traducción propia). Sophia LEE, *The Life of a Lover. In a Series of Letters*, 6 tomos, Londres, G. & J. Robinson, 1804, págs. VIII-IX.

¹⁴ Susan STAVES, *A Literary History of Women's Writing in Britain, 1660-1789*, Cambridge, Cambridge University Press, 2006, págs. 364-367.

que llevar a la escena una nueva obra de teatro. Por ello, en las últimas décadas del siglo XVIII, el número de novelas publicadas por mujeres incrementó de forma espectacular, alcanzando el 46,1% del total, pudiéndose considerar, por tanto, este género como principalmente de mujeres¹⁵. El número de lectoras también aumentó extraordinariamente y además, se consideraba que la lectura era un entretenimiento apropiado para las mujeres. Sin embargo, causaba preocupación, pues era difícil controlar lo que leían, especialmente las más jóvenes.

No cabe duda de que *The Recess* de Sophia Lee poseía todos los ingredientes para satisfacer a la audiencia femenina de la época. En primer lugar, se trata de un texto escrito por una mujer y con mujeres como protagonistas, y las lectoras se identificaban mejor con ellas y sus acciones, o al menos así se creía en la época, dada su mayor capacidad para la empatía¹⁶. No solo esto, sino que la autora en las primeras líneas de la novela incluye a una mujer como destinataria de las memorias de la protagonista, puesto que se dirigen «A Adelaïda de Mont-morenci»¹⁷. Además, los temas que se van a tratar serán también eminentemente femeninos, como el amor, el matrimonio, la maternidad, porque no olvidemos que hasta hace muy poco la máxima aspiración en la vida de una mujer era casarse y ser madre.

Las dos protagonistas de *The Recess* son dos supuestas hijas gemelas de la reina María de Escocia y del Duque de Norfolk, que se habían casado creyendo que el anterior esposo de María había muerto. Al descubrir que no es así, deciden esconder a las niñas en un subterráneo bajo las ruinas de una abadía, y allí crecen. Además, al reinar Isabel I, debido a los problemas dinásticos que podían causar los apoyos que María de Escocia podía recabar, esta última permanecía en cautiverio y resultaba más seguro para las hermanas mantenerse también en este lugar en secreto. Ellas desconocen su origen hasta que la dama que las cuida se lo revela cuando está a punto de morir. En una de sus primeras salidas al mundo exterior se encuentran casualmente con Lord Leicester, favorito de la reina Isabel, y Matilde se enamora perdidamente. Él también, pero dada la condición de éste, su relación no puede salir a la luz y se casan en secreto. Cuando todo se descubre, tienen que huir a Francia, donde son traicionados y Leicester muere.

Matilde realiza un viaje fortuito a Jamaica donde tiene que vivir también encerrada, siendo su única alegría su hija María. A su vuelta descubrimos lo que le

¹⁵ Peter GARSIDE, «Authorship», en Peter Garside y Karen O'Brien (eds.), *English and British Fiction 1750-1820. The Oxford History of the Novel in English*, Vol. 2, Oxford, Oxford University Press, 2015, págs. 29-52; pág. 46.

¹⁶ J. M. S. TOMPKINS, *The Popular Novel in England 1770-1800*, Londres, Constable & Co., 1932, pág. 120; Kate FLINT, *The Woman Reader 1837-1914*, Oxford, Clarendon Press, 1993, pág. 38.

¹⁷ LEE, *El subterráneo, o La Matilde*, t. I, pág. 1.

ha sucedido mientras tanto a su hermana Leonor a través de unas cartas de una amiga, Lady Pembroke, y de su propia narración. De manera que se establece un cierto perspectivismo, sobre todo porque Leonor nos da una visión totalmente distinta de Leicester, quien, en su opinión, no actúa por amor, sino que utiliza a su hermana para conseguir sus fines. Si los acontecimientos de la vida de Matilde habían sido y eran desgraciados, los de Leonor lo son aún más, ya que ha tenido que vivir en la corte de la reina Isabel y sufrir su carácter colérico y cambiante, así como sus constantes sospechas. Leonor también se enamora y de otro favorito de Isabel, Lord Essex, siendo un amor imposible porque él está casado. Essex se ve envuelto en una trama contra la reina y es ejecutado, y Leonor ya no soporta más desgracias y pierde la razón. Cuando se vuelven a encontrar las dos hermanas, Leonor ya está totalmente debilitada y muere, momento en el que también se produce el fallecimiento de la reina Isabel. Cuando Matilde retoma sus memorias tras un lapso de tiempo, su hija María ya es una joven de la que se enamora el hijo del rey Jacobo, que es quien ha accedido al trono. Pero María está enamorada de Lord Somerset, favorito del rey. Matilde tiene una entrevista con su hermanastro, el rey, en la que le desvela toda la verdad y por tanto su parentesco. Parece que el rey es comprensivo, pero finalmente ella y su hija terminan de nuevo encerradas en secreto. Su hija muere envenenada y ella huye a Francia, donde escribe estas memorias al sentir que su muerte está cerca.

Aunque no se indique la adscripción genérica de *The Recess* como novela en el propio texto, la crítica la incluyó en este género desde el primer momento, por ejemplo en la reseña que se hizo en *The Monthly Review* de 1786¹⁸. En estos momentos en Inglaterra no corrían tiempos propicios para las novelas, al menos desde el punto de vista de la crítica, aunque, por otra parte, gozaban de un apoyo cada vez mayor por parte del público. Se decía, por ejemplo, que los lectores y lectoras de novelas solo buscaban en ellas emociones fuertes, que las podía escribir cualquiera, o que se trataba de una forma nueva y en consecuencia, difícil de clasificar como género literario¹⁹. Lo que sí resulta interesante es que desde un principio se consideró a las mujeres como el público que con mayor avidez devoraba estas obras y se escribieron ríos de tinta sobre los peligros que la lectura de novelas podía entrañarles, entre otras cosas, una exacerbada sensibilidad²⁰. Floreció todo tipo de obras, como poemas, ensayos, tratados educativos, etc., en los que se distinguía entre libros adecuados e inapropiados, relacionando las malas lecturas, como las novelas, con comportamientos incorrectos de todo tipo.

¹⁸ *The Monthly Review, or Literary Journal*, vol. 75, 1786, págs. 131-136; pág. 134.

¹⁹ John TINNON TAYLOR, *Early Opposition to the Novel, the Popular Reaction from 1760 to 1830*, Nueva York, King's Crown Press, 1943, págs. 9-16.

²⁰ TINNON TAYLOR, pág. 52.

Podemos citar un texto de 1792 titulado *The Evils of Adultery and Prostitution*, en el que se dice literalmente que la propagación de la prostitución, así como de los adulterios y las fugas de muchachas para casarse con quien ellas querían, eran causados por la lectura de novelas²¹.

Tal vez por este motivo, en *The Recess* Sophia Lee utiliza como apéndice al título o subtítulo «A Tale of Other Times» y no menciona las novelas. Además, con ello también se subraya su carácter de narración que aborda hechos acaecidos en el pasado, y posiblemente la autora buscara también relacionar su texto con una conocida y controvertida obra de la época, los *Poemas de Ossian* de James Macpherson, ya que es una frase que aparece varias veces en esta recopilación falsaria²². Si tenemos en cuenta lo que manifiesta Anne Stevens, se trataría de una manera de indicar la relación del texto de Lee con las obras de historia, uno de los géneros favoritos de los lectores y lectoras de finales del XVIII y con el que la ficción tenía que competir²³. Se publicaron más de 10.000 textos historiográficos en este siglo, frente a unas 3.000 novelas, y además, gozaban de mayor prestigio, por lo que los y las novelistas trataron de invadir su territorio y apoderarse de sus temas y estrategias. Sin embargo, en el proceso, crearon un nuevo modelo narrativo que participaba de la objetividad de la historia y de la imaginación de la ficción. Pero esta división no estaba en absoluto clara en la época, de tal manera que a historiadores relevantes y populares de la época como David Hume, con su *History of England* (1754-1761), o William Robertson, con su *History of Scotland during the Reigns of Queen Mary and James VI* (1759), se les acusaba de adentrarse en la mente de los personajes y reconstruir aquello que les había impulsado a actuar como lo hicieron, describiendo sentimientos e impresiones que no podían conocer, moviéndose así por los terrenos de la ficción²⁴. Por tanto, Sodeman los considera historiadores sentimentales, y lo cierto es que Lee y otros novelistas de la época no tuvieron dificultad en adscribirse a esta tendencia, y cubrir los huecos que los hechos históricos dejaban, mediante el recurso a la imaginación²⁵.

²¹ Gary KELLY, «“This Pesticiferous Reading”: The Social Basis of Reaction against the Novel in Late Eighteenth- and Early Nineteenth-century Britain», *Man and Nature / L’homme et la nature (Canadian Society for Eighteenth-Century Studies)*, 4 (1985), págs. 183-194; pág. 186.

²² Melissa SODEMAN, *Sentimental Memoirs: Women and the Novel in Literary History*, Stanford, Stanford University Press, 2014, pág. 22; Cynthia WALL, «“Chasms in the Story”: Sophia Lee’s *The Recess* and David Hume’s *History of England*», en Rivka Swenson y Elise Lauterbach (eds.), *Imagining Selves: Essays in Honor of Patricia Meyer Spacks*, Newark, University of Delaware Press, 2008, págs. 21-40; pág. 24.

²³ Anne STEVENS, «Tales of Other Times. A Survey of British Historical Fiction, 1770-1812», *Reading the Romantic Text*, 7 (2001), s. p.

²⁴ SODEMAN, *Sentimental Memoirs: Women and the Novel in Literary History*, pág. 28.

²⁵ SODEMAN, *Sentimental Memoirs: Women and the Novel in Literary History*, pág. 22.

Por consiguiente, se puede decir que para cuando el considerado como mayor exponente de la novela histórica, Walter Scott, comenzó a publicar sus obras, estaría escribiendo en un género ya establecido años atrás. Stevens, Sodeman y Wall, y con anterioridad, Robert D. Hume²⁶, incluyen *The Recess* entre los textos pertenecientes al género histórico, mientras que otros críticos como Isaac, Ferguson Ellis y Watt lo sitúan dentro del gótico²⁷, e incluso Montague Summers lo encuadra dentro de lo que él denomina «historical Gothic», aunando ambas etiquetas²⁸. Con respecto a estos dos géneros o subgéneros narrativos, J. M. S. Tompkins señala que la novela histórica y la novela gótica en su origen no se distinguían la una de la otra²⁹, aunque Hume prefiere considerar que la novela histórica es una derivación de la gótica³⁰. Por su parte, Stevens explica que al coincidir la expansión de ambos géneros en el tiempo, se han agrupado bajo la referencia genérica de góticas una serie de obras que se sitúan en tiempos pasados pero que carecen de elementos sobrenaturales, y que encajarían más dentro de lo que conocemos en la actualidad como novelas históricas³¹. Si reparamos en lo que la misma Sophia Lee señala en el «Advertisement» que encabeza su obra, nos dice que los personajes que se entrecruzan en la trama coinciden de forma general con la historia y que los acontecimientos que se narran pueden al menos ser probables, más si cabe si se tiene en cuenta que el reinado de Isabel I se caracteriza por ser «that of romance», tanto por el esplendor como por su triste destino³².

En cuanto a la manera en que Lee entreteje su texto combinando hechos y personajes históricos con ficticios, la crítica de la época se mostró incómoda, incluso hostil, ya que indudablemente se trataba de un procedimiento narrativo novedoso³³. También señalan que la escritora tomó como guía los textos históricos de su época, en particular los ya mencionados de Hume y Robertson, pero que basándose en ellos da rienda suelta a la imaginación. De hecho, April Allis-

²⁶ Robert D. HUME, «Gothic versus Romantic: A Revaluation of the Gothic Novel», *PMLA*, 84, 2 (1969), págs. 282-290; pág. 283.

²⁷ Megan Lynn ISAAC, «Sophia Lee and the Gothic of Female Community», *Studies in the Novel*, 28, 2 (1996), págs. 200-218; Kate FERGUSON ELLIS, *The Contested Castle. Gothic Novels and the Subversion of Domestic Ideology*, Urbana y Chicago, University of Illinois Press, 1989; James WATT, «Gothic», en Thomas Keymer y Jon Mee (eds.), *The Cambridge Companion to English Literature 1740-1830*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004, págs. 119-135.

²⁸ Montague SUMMERS, *The Gothic Quest. A History of the Gothic Novel*, Londres, The Fortune Press, 1938, pág. 30.

²⁹ TOMPKINS, *The Popular Novel in England 1770-1800*, pág. 208.

³⁰ HUME, «Gothic versus Romantic: A Revaluation of the Gothic Novel», pág. 283.

³¹ STEVENS, «Tales of Other Times. A Survey of British Historical Fiction, 1770-1812», s. pág.

³² LEE, *The Recess*, pág. 5.

³³ WALL, «“Chasms in the Story”: Sophia Lee’s *The Recess* and David Hume’s *History of England*», págs. 22-23.

ton, en su edición de *The Recess*, ofrece gran cantidad de notas explicativas en las que va comparando el texto de Lee con las historias de Hume y Robertson³⁴. En cuanto a otras fuentes que pudo utilizar Lee para esta peculiar disposición de la novela, se ha mencionado a autores franceses como Baculard d'Arnaud y Prévost, especialmente *Le Philosophe anglais ou Histoire de M. Cleveland, fils natural de Cromwell* (1731-1739) de este último, al presentar también un supuesto hijo de Oliver Cromwell, que permanece en secreto³⁵. Sin embargo, Lee disponía de ejemplos en su propia cultura en los que se recurría a un periodo o situación histórica determinados para incorporarles nuevos personajes o eventos, y así exponer situaciones difíciles y complicadas de la sociedad de su tiempo, especialmente aquellas que afectaban a la realidad de las mujeres. Se trataba del drama histórico, un género teatral muy utilizado por escritoras, como la propia Lee hace en *Almeyda, Queen of Granada*, en la que también se centra en amores imposibles³⁶.

A pesar de que la historia era una disciplina que disfrutaba de una posición elevada en la clasificación de lecturas apropiadas e instructivas para las mujeres, el vínculo real de las lectoras con la historia era problemático³⁷. Lo expresa inmejorablemente Catherine Morlan en un pasaje muy conocido de la novela *La abadía de Northanger* de Jane Austen:

si alguna vez leo obras históricas es por obligación. No encuentro en ellas nada de interés, y acaba por aburrirme la relación de los eternos disgustos entre los papas y los reyes, las guerras y las epidemias y otros males de que están llenas sus páginas. Los hombres me resultan casi siempre estúpidos, y de las mujeres apenas si se hace mención alguna. Francamente; me aburre todo ello.

La solución para que los libros de historia sean más atractivos e interesantes se la da a continuación Miss Tilney, aceptar la combinación de «lo real con lo falso cuando el conjunto es bello»³⁸. En este sentido, la novela de Lee daría satisfacción a estas peticiones de las lectoras de la época, que pedían más entretenimiento y más mujeres en los textos históricos.

³⁴ LEE, *The Recess*, págs. 331-362.

³⁵ ALLISTON, *The Recess; or, A Tale of Other Times*, pág. xv; Richard MAXWELL, *The Historical Novel in Europe, 1650-1950*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009, pág. 124.

³⁶ Sobre este tema, véase Lilla Maria CRISAFULLI y Keir ELAM (eds.), *Women's Romantic Theatre and Drama. History, Agency, and Performativity*, Londres, Routledge, 2016.

³⁷ Jacqueline PEARSON, *Women's Reading in Britain. 1750-1835. A Dangerous Recreation*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999, págs. 49-55.

³⁸ Jane AUSTEN, *La abadía de Northanger*, Barcelona, Plaza y Janés, 1998, pág. 122.

Alliston considera *The Recess* también como «historical Gothic fiction»³⁹, y coincide con Ellen Moers en describirla como una novela pionera en lo que esta acuñó como «female Gothic», subgénero en el que se representa a protagonistas femeninas actuando de acuerdo a las reglas morales existentes, pero que muestran de forma extrema la fragilidad y las emociones femeninas⁴⁰. Toda la galería de imágenes asociadas a la ficción gótica están presentes en *The Recess*: selvas y bosques, ruinas, cavernas y cuevas, subterráneos, laberintos, seres fantasmagóricos, voces de ultratumba, sueños, apariciones, persecuciones, etc. Se desencadena toda una serie de acontecimientos que las protagonistas no pueden controlar, lo que les provoca sentimientos de ansiedad, soledad o miedo, que por ser mujeres, se asocian con la impotencia, la debilidad, o incluso con la inferioridad⁴¹. De hecho, Alliston, además de su vertiente gótica e histórica, analiza *The Recess* como claro exponente de novela sentimental, pues uno de los propósitos de este tipo de textos era emocionar a los lectores hasta conseguir que empatizaran con los protagonistas, especialmente si eran mujeres en ambos casos. Esta técnica que tan hábilmente supo utilizar Samuel Richardson en sus novelas, se representa con gran efectividad en la novela de Lee, con constantes derramamientos de lágrimas y desvanecimientos de sus protagonistas ante las desdichas y otros sucesos inesperados a los que se tienen que enfrentar.

Como se puede apreciar, la confluencia de géneros en esta novela es realmente notable, pero aún tenemos que añadir otro género más, la novela epistolar, muy extendido entre las escritoras del siglo XVIII, pues se trataba de un género que no exigía una educación formal, y su éxito se basaba simplemente en el hábito muy extendido de escribir cartas personales con estilo⁴². El caso de *The Recess* es uno de los ejemplos más interesantes de este subgénero novelístico, ya que reproduce una de las convenciones típicas del género, la presencia de un editor ficticio que en el «Advertisement» explica que lo que a continuación se narra procede de un antiguo manuscrito que ha tenido que actualizar para que se pudiese comprender⁴³, con ello, la principal intención de este elemento paratextual es incidir en el carácter verídico de lo que se relata a continuación⁴⁴,

³⁹ ALLISTON, *The Recess; or, A Tale of Other Times*, pág. IX.

⁴⁰ Diana WALLACE y Andrew SMITH, «Introduction: Defining the Female Gothic», en Diana Wallace y Andrew Smith (eds.), *The Female Gothic: New Directions*, Londres, Palgrave, 2009, págs. 1-12.

⁴¹ Margaret Anne DOODY, «Deserts, Ruins and Troubled Waters: Female Dreams in Fiction and the Development of the Gothic Novel», *Genre*, 10 (1977), págs. 529-572; págs. 553-554.

⁴² Ruth PERRY, *Women, Letters, and the Novel*, Nueva York, AMS Press, 1980, pág. 17.

⁴³ LEE, *The Recess*, pág. 5.

⁴⁴ María Jesús LORENZO MODIA, *Literatura femenina inglesa del siglo XVIII*, A Coruña, Universidade da Coruña, 1998, pág. 68. No debemos olvidar que Macpherson también utilizó la misma estrategia para sus poemas ossiánicos.

que por cierto, era una de las características que más se valoraba en los textos narrativos de la época.

Las traducciones españolas de *The Recess*

La traducción de *The Recess* se publicó en 1795 en España con el título completo de *El subterráneo ó La Matilde. Novela compuesta en inglés por Mistriss Lee, traducida al castellano*. Fue anunciada en el *Memorial Literario* de abril de ese año. Se ofrecen los datos de la edición, que son similares a los de la portada: «El Subterráneo o la Matilde. Novela compuesta en inglés por Mistriss Lee, traducida al castellano. Tomos tres. Madrid, en la Imprenta de la Viuda e hijo de Marin, año de 1795. En 8°. Librerías de Escribano y Arribas, a 10 rs. rústica y 12 pasta». A continuación, a modo de gancho para los lectores, se ofrece un pasaje de las primeras páginas de la novela, con la diferencia de que en vez de estar en primera persona, como en realidad aparece en el texto original, se transforma a tercera persona: «El nacimiento de Matilde es un suceso raro y acaso increíble, si los hechos que se refieren en esta obra no lo confirmaran. Apenas fue capaz de reflexión cuando ya se halló con una hermana suya de igual edad en una habitación muy vasta [...]»⁴⁵. Por lo que se refiere a la *Gaceta* de Madrid nos indica más sucintamente los principales eventos y se utiliza para atraer a los lectores los hechos históricos que se narran en la novela: «tiene la recomendación de que los principales personajes están tomados de la historia de Inglaterra, como son la reina Isabel, la reina de Escocia, María Estuardo, y otros»⁴⁶. En el mismo año en noviembre se publicó otro anuncio en el *Memorial literario* de los tomos segundo y tercero, que «no son menos importantes que el 1°. En ellos pues el autor aclara y desenreda poéticamente muchos pensamientos curiosos y de suma importancia que allá quedaron pendientes, y se manifiesta de un modo admirable todo el enlace, trama, discurso, orden &c.»⁴⁷. Como indica Alonso Seoane, en la última década del siglo los periódicos se limitaban a anunciar libros nuevos sin aportar valoración crítica de los mismos, aunque sí se observa la presencia de referencias al argumento y alusiones a los elementos literarios que caracterizan los textos⁴⁸.

Durante esta última década del setecientos se publicaron en España novelas de autores ingleses de tanto renombre como Samuel Richardson, Henry Fielding

⁴⁵ *Continuación del Memorial literario, instructivo y curioso de la Corte de Madrid*, Tomo VIII, Madrid, Imprenta Real, 1795, pág. 140.

⁴⁶ *Gaceta de Madrid*, 16 de enero de 1795, pág. 64.

⁴⁷ María José ALONSO SEOANE, «La novela en el *Memorial Literario* (1784-1808). Hacia la configuración de un modelo crítico», *Bulletin hispanique*, 113, 2 (2011), págs. 549-584, pág. 562, n. 28.

⁴⁸ ALONSO SEOANE, «La novela», págs. 562-563.

y Samuel Johnson, aunque junto a sus novelas se tradujeron otras de escritoras inglesas menos conocidas como Frances Sheridan, Elizabeth Helme y la propia Sophia Lee⁴⁹. Como ocurría habitualmente, el traductor, que no se identifica de forma directa en la portada, utilizó una traducción francesa como versión intermedia. Se trata de una traducción publicada en 1786 titulada *Le Souterrain, ou Matilde, Par Miss Sophie Lée*.⁵⁰ Se puede apreciar la intermediación francesa en el título elegido para la traducción española, que reproduce el francés, pero se disipa cualquier duda que pudiera surgir al comparar ambos textos, pues la traducción española sigue de forma bastante fiel la francesa. Incluso reproduce unos pasajes que introduce el traductor francés en un par de ocasiones, para resumir ciertos hechos de la novela que en su opinión resultan innecesarios y que por tanto elimina. En el primer caso, se omiten los episodios relacionados con el viaje y la estancia de Matilde en Jamaica, indicando de forma resumida lo ocurrido y utilizando la cursiva para mostrar que se trata de una especie de apéndice del traductor. El traductor español sigue de forma rigurosa lo realizado por el francés, y de igual manera incluye el siguiente texto:

No nos limitamos a seguir el hilo de las aventuras más extrañas e interesantes que sucedieron a Matilde en la Jamaica por el espacio de ocho años. Pasó la mayor parte de este tiempo encerrada en una torre, de donde no veía sino el mar, y no gozaba más consuelo que las caricias primeras, y las primeras palabras de su hija. Finalmente, logra su libertad por medio de una negra riquísima llamada Anana, que cobra un extremado cariño a la pequeña María, y la hace una manda muy considerable de diamantes: Matilde, después de una infinidad de infortunios, se vuelve a embarcar para Inglaterra: la misma continúa su historia⁵¹.

Más adelante utilizará la misma estrategia para omitir otros hechos relacionados con la otra hermana, Leonor, que parte a Irlanda para unirse con su amante, Lord Essex⁵². Resulta significativo, sin embargo, que a consecuencia de

⁴⁹ Sobre traducción en siglo XVIII en España, véase Francisco LAFARGA, «El siglo XVIII, de la Ilustración al Romanticismo» en Francisco LAFARGA y Luis PEGENAUTE (eds.), *Historia de la traducción en España*, Salamanca, Ambos Mundos, 2004, págs. 209-319. Para traducciones de novelas inglesas, véase Eterio PAJARES, *La traducción de la novela inglesa del siglo XVIII*, Vitoria, Portal Education, 2010; LASA ÁLVAREZ, *Novelistas*; Begoña LASA ÁLVAREZ, «La traducción de las letras inglesas en el siglo XVIII», en Francisco LAFARGA y Luis PEGENAUTE (dirs.), *Historia de la Traducción en España, Portal de Historia de la Traducción en España*, 2020.

⁵⁰ Sophia LEE, *Le souterrain, ou Matilde, Par Miss Sophie Lée*. 3 vols. París, Chez Théophile Barrois le jeune, 1786. No se especifica el nombre del traductor, pero en el catálogo de la Bibliothèque Nationale de France aparece el nombre de Pierre Bernard Lamare (1753-1809), diplomático, redactor y traductor del inglés y del alemán (BNF, «[Notice de personne: Lamare, Pierre-Bernard](#)»).

⁵¹ LEE, *El subterráneo, o La Matilde*, t. II, págs. 89-90.

⁵² LEE, *El subterráneo, o La Matilde*, t. III, págs. 50-51.

estas dos supresiones se haya prescindido en las traducciones de unas secciones de la novela, que en estudios recientes han permitido relacionar esta novela con una variante del género gótico, el llamado gótico colonial. Tanto Jamaica como Irlanda eran colonias inglesas en el momento en que Lee compuso su novela y, como señala Janina Nordius, constituyen dos lugares en que el horror gótico cobra otra dimensión en el texto, abriéndose así una nueva vía en el propio género⁵³.

Aparte de estas importantes omisiones, ambas traducciones presentan otras reducciones menores y ciertos cambios estructurales en la organización de los capítulos del texto original, aunque en general los cambios no son tan sustanciales. Aun así, observamos que la intervención del traductor francés condiciona la versión del texto que el público lector recibió en España. Los traductores franceses se situaban ante los textos ingleses con una actitud contradictoria; por una parte, mostraban su admiración, pero por otra, no podían aceptarlos tal cual estaban, al no acomodarse al *bon goût* francés⁵⁴. Sin embargo, ya a finales de siglo, se va produciendo una ruptura con los valores neoclásicos y se vislumbra el Romanticismo, lo que favorece la recepción de la novela gótica inglesa en Francia, que supone una auténtica revolución, dada su gran acogida entre los lectores⁵⁵. Consiguientemente, cuando los traductores españoles dirigían su atención a Francia en busca de novedades que ofrecer a sus lectores, hallaron un número notable de textos ingleses que el público francés esperaba con gran

⁵³ Janina NORDIUS, «A Tale of Other Places: Sophia Lee's *The Recess* and Colonial Gothic», *Studies in the Novel*, 34, 2 (2002), págs. 162-176.

⁵⁴ Constance B. WEST, «La théorie de la traduction au XVIII^e siècle par rapport surtout aux traductions françaises d'ouvrages anglais», *Revue de littérature comparée*, 12 (1932), págs. 330-355; Harold Wade STREETER, *The Eighteenth-Century English Novel in French Translation. A Bibliographical Study*, Nueva York, Publications of the Institute of French Studies, 1936; Wilhelm GRAEBER, «Le charme des fruits défendus: Les traductions de l'anglais et la dissolution de l'idéal classique», en Michel Ballard y Lieven D'Hulst (eds.), *La traduction en France à l'âge classique*, Lille, Presses universitaires du Septentrion, 1996, págs. 305-319; Lana ASFOUR, «Theories of Translation and the English Novel in France, 1740-1790», en *La diffusion de Locke en France. Traduction au XVIII^e siècle. Lectures de Rousseau. SVEC 4* (2001), Oxford, Voltaire Foundation, págs. 269-278; Carmen ALBERDI y Natalia ARREGUI, «La traducción en la Francia del siglo XVIII: Nuevos modelos literarios, auge de la belleza infiel y femenina», en José Antonio Sabio Pinilla (ed.), *La traducción en la época ilustrada (Panorámicas de la traducción en el siglo XVIII)*, Granada, Comares, 2009, págs. 81-130.

⁵⁵ Joëlle PRUNGAUD, «La traduction du roman gothique anglais en France au tournant du XVIII^e siècle», *TTR*, 7, 1 (1994), págs. 11-46; Angela WRIGHT, *Britain, France and the Gothic, 1764-1820. The Import of Terror*, Cambridge, Cambridge University Press, 2013; María del Carmen MORENO PAZ, «El origen de la novela gótica inglesa y su recepción en Francia: análisis traductológico de *The Castle of Otranto* (1764) de H. Walpole y su primera traducción al francés (1767)», *Hikma*, 14 (2015), págs. 95-126; Ángeles GARCÍA CALDERÓN, «La influencia de la literatura gótica en Francia: traducciones y relatos de Ducray-Duminil y Arlincourt», *Cédille, revista de estudios franceses*, 11 (2015), págs. 201-229.

interés, e incluso impaciencia, por lo que muchas traducciones se realizaban con gran premura y en ocasiones eran de escasa calidad⁵⁶.

Esto obviamente repercutió en las traducciones que se publicaron después en España, aunque la idiosincrasia española también resultó decisiva, mostrando los textos traducidos modificaciones a consecuencia de la tradición literaria española, las diferencias religiosas o la censura⁵⁷. En el caso de la novela que se analiza en este trabajo, podemos citar un ejemplo significativo por motivos religiosos que afecta a un estamento de la iglesia, lo que podía ser controvertido en España. En el original de Lee se menciona «episcopal tyranny»⁵⁸, que se traduce fielmente al francés como «tyrannie épiscopale»⁵⁹, pero en la traducción aparece simplemente como «tiranía» sin más⁶⁰, una omisión que trasluce la autocensura por parte del traductor español para evitar posibles problemas. Poco más adelante se puede observar un procedimiento similar por parte del traductor español, ya que en el texto original se alude a la reina católica María Tudor, hermana de Isabel I: «the persecutions of Mary's reign (a time which will fill the latest with horror)»⁶¹, y se traduce al francés como «des persécutions du regne de Marie, sœur d'Elizabeth; (regne dont la postérité n'entendra jamais parler sans horreur)»⁶². Sin embargo, en la traducción española se omite el texto entre paréntesis y queda como «las persecuciones del reinado de María, hermana de Isabel»⁶³. Por tanto, se incluye la amplificación para identificar a la reina María, que no aparecía en el original, pero se omite la referencia al horror de su reinado, pues era católica y la persecución era contra los protestantes.

Una nueva edición de la novela de Lee se publica en 1817, cuando España se encuentra en otro momento histórico, tras la invasión francesa y la guerra, y se ha producido la llegada de un nuevo monarca. Al igual que la primera edición de 1795, esta posterior también se anunció en la prensa. En la *Gaceta* se recurre al éxito obtenido por la primera edición para captar suscriptores, ya que en el anuncio se alude a este sistema de publicación. En el *Diario de Madrid*, por su parte, se mencionan ciertos eventos y personajes de la novela: «el Subterráneo, o las dos hermanas Matilde y Leonor, hijas de la desgraciada reina María Estuardo, víctima de la rivalidad y de los celos de otra reina, que habiendo sabido parecer

⁵⁶ Annie COINTRE, Alain LAUTEL y Annie RIVARA (eds.), *La traduction romanesque au XVIII^e siècle*, Arras, Artois Presses Université, 2003; Shelly CHARLES, «Qu'est-ce qu'un roman anglais? D'Emma Courtney à La Chapelle d'Ayton», *Eighteenth-Century Fiction*, 15, 2 (2003), págs. 281-301.

⁵⁷ PAJARES, *La traducción*; LASA ÁLVAREZ, *Novelistas*.

⁵⁸ LEE, *The Recess*, pág. 44.

⁵⁹ LEE, *Le souterrain*, t. I, pág. 96.

⁶⁰ LEE, *El subterráneo, o La Matilde*, t. I, pág. 154.

⁶¹ LEE, *The Recess*, pág. 44.

⁶² LEE, *Le souterrain*, t. I, pág. 96.

⁶³ LEE, *El subterráneo, o La Matilde*, t. I, pág. 154.

grande con reyes poderosos, se manifestó con una inocente cautiva poco generosa»⁶⁴. Su publicación coincide además con la de otras traducciones de novelas de escritoras inglesas, como Regina Maria Roche, con las que comparte rasgos como el sentimentalismo y los elementos históricos y góticos, y probablemente un público similar⁶⁵. Como ya se ha observado, presenta un nuevo título con el fin de mencionar a las dos hermanas protagonistas. Se le añade también un prólogo del editor en el que se justifica esta nueva edición por «El acogimiento favorable, y aun extraordinario, que obtuvo la primera edición»⁶⁶. Se especifica en la portada que se trata de una traducción «corregida perfectamente», de manera que debería de presentar modificaciones con respecto a la anterior. Por lo que se ha podido observar, sin embargo, al comparar ambos textos, los cambios se reducen a la ortografía, pues hay una modernización de las grafías, por ejemplo, «dexar» pasa a ser «dejar», o «quando» a «cuando», aunque no de forma consistente. Dos años más tarde, aparecerá una nueva edición en Barcelona, con el mismo texto de esta última, pero sin la dedicatoria⁶⁷.

Aunque en la portada no se indique el nombre del traductor, una de las ediciones de la traducción de 1795 lleva una dedicatoria firmada, como se ha visto anteriormente, por Manuel de Quevedo Bustamante, lo cual apunta directamente a que él es el que llevó a cabo la traducción de este texto. La información que se ha podido reunir sobre él se refiere a datos biográficos posteriores a la publicación de esta primera traducción, y así, Gil Novales⁶⁸ señala que se trata de una persona muy activa durante la Guerra de la Independencia y que posteriormente seguiría vinculado al ejército. Aunque no se sabe dónde y cuándo nació, por los datos disponibles parece clara su vinculación a Cantabria, y también se sabe que a partir de 1812 se instaló en Cádiz. Por otra parte, se le asocia profesionalmente con el ámbito de la imprenta, ya que parece que desempeñó el cargo de Secretario de imprentas y librerías y en 1815 fue nombrado Juez de imprentas y librerías y Secretario de Su Majestad. Además de esta traducción, publicó en 1811 otra obra de carácter autobiográfico, *Emigración patriótica*.

⁶⁴ María José ALONSO SEOANE, *Narrativa de ficción y público en España: Los anuncios en la Gaceta y el Diario de Madrid*, Madrid, Editorial Universitas, 2002, págs. 228, 266.

⁶⁵ Helena ESTABLIER, «La traducción de las escritoras inglesas y la novela española del primer tercio del siglo XIX: lo histórico, lo sentimental y lo gótico», *Revista de Literatura*, 72, 143 (2010), págs. 95-118; Begoña LASA ÁLVAREZ, «Regina Maria Roche, an Eighteenth-Century Irish Writer on the Continent and Overseas», en Marisol Morales Ladrón y Juan Francisco Elices Agudo (eds.), *Glocal Ireland: Current Perspectives on Literature and the Visual Arts*, Newcastle upon Tyne, Cambridge Scholars Publishing, 2011, págs. 51-61.

⁶⁶ LEE, *El subterráneo, o las dos hermanas*, t. I, pág. v.

⁶⁷ Sophia LEE, *El Subterráneo, o las dos hermanas Matilde y Leonor. Novela compuesta en inglés por Mistriss Lee*; traducida al castellano, y corregida perfectamente en esta última edición, 3 tomos, Barcelona, Antonio Brusi, 1819.

⁶⁸ Alberto GIL NOVALES, «Quevedo Bustamante, Manuel de (?-?)», *La Web de las Biografías*.

Las lectoras españolas de *The Recess*

En España, al igual que en el resto de Europa, en las décadas finales del siglo XVIII y primeras del XIX, que es cuando se empiezan a conocer las primeras novelas inglesas, se van incorporando novedades técnicas en la industria librera que ocasionaron la publicación de más libros y que fueran también más asequibles. Por otro lado, desde un punto de vista ideológico, las élites ilustradas mostraron un mayor interés por mejorar la situación general de los ciudadanos, abarcando este bienestar diversos aspectos, pero especialmente la educación, que se convirtió en uno de los temas más relevantes del momento. Una de las consecuencias más perceptibles fue la extensión de la lectura a un número cada vez mayor de españoles, entre los que también se incluía a más mujeres. Pero los cambios en la situación de las mujeres fueron más y de mayor calado, puesto que, con el advenimiento de una nueva dinastía a la corona española, los Borbones, llegaron nuevos aires, en particular de Francia. Esto afectó no solo a cuestiones como la moda y otras costumbres, pues las mujeres se dejaban ver de forma bastante libre en reuniones sociales, tertulias, espectáculos, paseos, etc., lo que suponía también una relación más abierta entre los sexos; sino también a su papel en la sociedad, dado que se destaca su rol como agentes sociales capaces de reformar y mejorar su entorno. Ahora bien, el acceso a la educación estaba restringido casi exclusivamente a las mujeres de clase alta o media alta, y de entornos urbanos.

En cuanto a las cifras, aun resultando muy difícil establecer el número de hombres y mujeres que eran capaces de leer en esta época, se han estudiado diversas fuentes, tanto directas como indirectas, con el objetivo de ofrecer una cifra aproximada⁶⁹. Así, Mónica Bolufer señala que hacia mediados de siglo el 30 por ciento de la población masculina y el 4 por ciento de la femenina estaba alfabetizada, y que en las postrimerías de la centuria estas cifras se habían elevado muy modestamente, hasta alcanzar el 43 por ciento en el caso de los hombres y el 13,46 en el de las mujeres⁷⁰. Por lo que se refiere a la escolarización, Antonio Viñao también nos ofrece datos significativos, especialmente para comparar la diferencia existente entre sexos, con un total de 393.126 niños escolarizados en 1797, de los que 304.613 eran niños y 88.513 niñas, mientras que ya en 1830-

⁶⁹ Antonio VIÑAO, «Alfabetización e Ilustración, diez años después (de las evidencias directas a las indirectas)», *Lisants et lecteurs en Espagne. XVe-XIXe siècle. Bulletin Hispanique*, 100, 2 (1998), págs. 255-269.

⁷⁰ Mónica BOLUFER, «Transformaciones culturales. Luces y sombras», en Margarita Ortega, Asunción Lavrin y Pilar Pérez Cantó (coords.), *Historia de las mujeres en España y América Latina. II. El mundo moderno*, Madrid, Cátedra, 2005, págs. 479-510; pág. 499.

31, el total será de 487.351, con 368.149 niños y 119.202 niñas⁷¹. El caso es que el número de mujeres alfabetizadas y escolarizadas se incrementa en mayor medida que el de los hombres, aunque sin alcanzar las cotas de otros países europeos⁷².

Al igual que ocurría en el resto de Europa, en España también se creía fundamental que las mujeres adquirieran una educación y que por tanto aprendieran a leer, aunque siempre sin sobrepasar a los hombres, pues corrían el riesgo de ser calificadas despectivamente como «bachilleras»⁷³. Ante la posibilidad de que las mujeres, y especialmente las niñas y jóvenes, dirigieran sus gustos lectores por la senda equivocada, los críticos y censores propusieron encauzar sus intereses hacia todo aquello relacionado con la moral, la virtud, o sus deberes en el hogar como esposas y madres⁷⁴. Por ello en estos momentos se produce un florecimiento de todo tipo de textos sobre temas relacionados con la educación de la mujer, en los que habitualmente se dedicaba un espacio a las lecturas más apropiadas para las damas.

En este sentido, Inés Joyes y Blake, en la «Apología de las mujeres» (1798), que publicó junto a su traducción de *Rasselas* de Samuel Johnson, manifiesta su disconformidad con la educación escasa y superficial que recibían las jóvenes y sus lecturas poco instructivas:

Aprenden a leer y escribir, y eso no todas, pues hay en España padres tan necios, aun de aquellos muy preciados de caballeros, que se resisten a que sepan escribir sus hijas, con el pretexto de que sería facilitarles correspondencias amorosas. [...] Concedamos, pues, que las más aprenden a leer mascado y hacer garabatos, pero letra clara, ortografía, estilo, elección de libros... de eso no se trata. Comedias a centenares, algunas novelas y tal y cual vida de santo; éste es el cúmulo de su erudición⁷⁵.

⁷¹ Antonio VIÑAO, «Liberalismo, alfabetización y primeras letras (siglo XIX)», *Lisants et lecteurs en Espagne. XV^e-XIX^e siècle. Bulletin Hispanique*, 100, 2 (1998), págs. 531-560; pág. 538.

⁷² Catherine JAFFE, «Suspect Pleasure: Writing the Woman Reader in Eighteenth-Century Spain», *Dieciocho*, 22, 1 (1999), págs. 35-59, pág. 36.

⁷³ Emilio PALACIOS FERNÁNDEZ, *La mujer y las letras en la España del siglo XVIII*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2002, pág. 18; Mónica BOLUFER, *Mujeres e Ilustración. La construcción de la feminidad en la Ilustración española*, Valencia, Institut Alfons el Magnànim, 1998, pág. 305; BOLUFER, «Transformaciones», págs. 500-501.

⁷⁴ BOLUFER, *Mujeres*, pág. 305; BOLUFER, «Transformaciones», págs. 500-501; JAFFE, «Suspect Pleasure», pág. 42.

⁷⁵ Inés JOYES Y BLAKE, «Apología de las mujeres», en Helena ESTABLER (ed.), Samuel JOHNSON, *Historia de Rasselas, príncipe de Abisinia*, trad. de Inés JOYES Y BLAKE, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2009, pág. 244.

El acceso de la mujer a la lectura causó por tanto un gran desasosiego en la sociedad de la época, dado que estaba extendida la noción de que las mujeres estaban capacitadas para ciertas lecturas pero no para otras. Se consideraban especialmente perniciosas las novelas, precisamente la lectura hacia la que se inclinaban en mayor medida. Josefa Amar y Borbón, en su *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres* de 1790 se hace eco de este malestar:

La afición que muchas mujeres tienen a leer y la ignorancia de asuntos dignos hace que se entreguen con exceso a los romances, novelas y comedias, cuya lectura generalmente es mala por las intrigas y enredos que ensaña. Varios franceses son de opinión que se puede enseñar la buena moral por medio de la lectura de romances; pero se les puede responder [...] que sirve más para persuadir el mal ejemplo que para reprimirlo⁷⁶.

Un malestar sin excesiva justificación, dado que la mayoría de textos que se publicaban para las mujeres y que mayoritariamente leían, eran de carácter religioso o con información práctica para sus tareas en el hogar⁷⁷. En cualquier caso, lo que ocurre con las novelas es que el propósito moral se intenta inculcar a través de métodos nuevos, mediante la verosimilitud de los personajes y los acontecimientos, de tal manera que los lectores y sobre todo las lectoras se reconocieran en ellos e incorporaran la literatura a sus vidas. Ahora bien, las consecuencias que podía acarrear este hecho, si derivaban hacia la excesiva imaginación, se consideraban realmente perniciosas, de ahí las obras en que se parodiaba a una joven lectora viviendo en un mundo fantástico, creado a imagen y semejanza de sus lecturas, para lo que en ocasiones se utilizó el modelo quijotesco, pero con una protagonista femenina⁷⁸. La lectura de novelas, no sólo provocaba a sus lectoras efectos dañinos en lo moral, sino también reacciones

⁷⁶ Josefa AMAR Y BORBÓN, *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres*, María Victoria LÓPEZ-CORDÓN (ed.), Madrid, Cátedra, Instituto de la Mujer, 1994, pág. 185.

⁷⁷ María Victoria LÓPEZ-CORDÓN, «Traducciones y traductoras en la España de finales del siglo XVIII», en Cristina Segura y Gloria Nielfa (eds.), *Entre la marginación y el desarrollo: Mujeres y hombres en la historia. Homenaje a María Carmen García-Nieto*, Madrid, Ediciones del Orto 1996, págs. 89-112, págs. 92-93; Inmaculada URZAINQUI, «Nuevas propuestas a un público femenino», en Víctor Infantes, François Lopez y Jean-François Botrel (dirs.), *Historia de la edición y de la lectura en España 1472-1914*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003, págs. 481-491; pág. 484; Pura FERNÁNDEZ, «Lecturas instructivas y útiles», en Víctor Infantes, François Lopez y Jean-François Botrel (dirs.), *Historia de la edición y de la lectura en España 1472-1914*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003, págs. 672-681; págs. 677-678.

⁷⁸ Véase Miriam BORHAM PUYAL, *Quijotes con enaguas: Encrucijada de géneros en el siglo XVIII británico*, Valencia, JPM Ediciones, 2015; Begoña LASA ÁLVAREZ, «El personaje de Don Quijote como referente en las novelistas en lengua inglesa de finales del siglo XVIII y principios del XIX», en José Manuel Barrio Marco y María José Crespo Allué (eds.), *La huella de Cervantes y del Quijote en la cultura anglosajona*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2007, págs. 447-456.

físicas difíciles de evitar y que podían incluso afectar a la salud. Tal es el caso que describe una lectora imaginaria inglesa de *The Recess* en una novela titulada de forma muy ilustrativa *The Victim of Fancy* (1787): «I was frequently affected even beyond the power of weeping»⁷⁹, un efecto que le dura varios días, por lo que tiene que permanecer postrada en su cama⁸⁰.

Aun cuando estas reacciones físicas resulten un tanto exageradas, durante el siglo XVIII se esperaba que las personas sensibles respondieran con emoción a sus lecturas y lo manifestaran mediante la demostración física más refinada: las lágrimas⁸¹. Esta expresión de sentimientos podía darse tanto en hombres como mujeres, aunque parece que los críticos se inclinaban por considerarla como más natural en las mujeres, que eran más impresionables y se emocionaban con más facilidad, y estas emociones se representaban «siempre acompañadas por ardientes lágrimas, incluso con desmayos y convulsiones»⁸², como se sugiere en el prólogo que acompaña a las ediciones de 1817 y 1819, en el que se mencionan las «lágrimas de compasión o movimientos de regocijo» que los textos que relatan acontecimientos cercanos a la vida real pueden provocar⁸³.

El nuevo título que se le dio a la novela en Francia y después en España, con el nombre de una o las dos heroínas va en esta dirección, ya que a las mujeres les gustaba leer lo que otras mujeres protagonizaban o incluso narraban. Siguiendo esta corriente de pensamiento, el traductor escribe en su dedicatoria que una obra «escrita por una mujer, exige se consagre a una Señora» que será quien posea mejores cualidades para apreciarla⁸⁴. Detrás del cambio de título, junto a una más que posible moda, se pueden añadir motivos económicos, puesto que en estos momentos en que el libro ya es un objeto de consumo y, por consiguiente, de mercado, era necesario vender; de ahí que la elección de un buen título fuese decisiva, para que los libros resultasen más sugerentes para el

⁷⁹ «Con frecuencia me afectaba incluso más allá del poder del llanto» (traducción propia).

⁸⁰ ALLISTON, *The Recess; or, A Tale of Other Times*, pág. x. En España se ha encontrado una descripción similar ya a finales del siglo XIX, cuando Concepción Giménez de Flaquer refiere las consecuencias derivadas de la lectura de novelas de Ann Radcliffe en una señorita: «la excitación que le originaban las lecturas hacía permanecer en vibración constante su sistema nervioso, y su calenturienta imaginación le fingía horribles fantasmas que la llenaban de terror, produciéndole frecuentes delirios», y continúa como sigue: «Su hipertesia, su atonía física, su anorexia moral, la producían completa enervación, y sólo salía de su marasmo cuando la galvanizaba la electricidad de nuevas y volcánicas impresiones recibidas en los mundos soñados en que su espíritu la sumergía [...]. Su carácter se hizo insoportable» (Citado por Carmen SERVÉN DÍEZ, «Mujer y novela: prescripciones sociales en la España de la Restauración», en V. Trueba et al. (eds.), *Lectora, heroína, autora (La mujer en la literatura española del siglo XIX)*, Barcelona, Universidad de Barcelona, págs. 333-346; pág. 344).

⁸¹ Anne VINCENT-BUFFAULT, *Histoire des larmes*, París, Payot, 2001.

⁸² FRANCISCO AGUILAR PIÑAL, «La novela que vino del norte», *Ínsula*, 546 (1992), págs. 9-11; pág. 10.

⁸³ LEE, *El subterráneo, o las dos hermanas*, t. I, pág. vi.

⁸⁴ LEE, *El subterráneo, o la Matilde*, t. I, s. pág.

público en general, o para ciertos lectores en particular, como los que se habían incorporado recientemente a la lectura, las mujeres y las clases medias.

Como se ha señalado en los párrafos iniciales de este trabajo, el tipo de destinatario para el que se lleva a cabo la traducción queda patente en las dedicatorias. La primera de las dos, la de 1795, se escribe para la señora María de Fondevila y Guerra Causada de Bustamante y Guerra. Esta mujer, de origen noble, era hija de Francisco Javier Fondevila y Guerra (1730-1801), natural de Santander, Caballero de la Orden de Carlos III y Consejero de Indias, y de Manuela Causada y Bernal⁸⁵. Su nombre era María Rosario Joaquina y había nacido en Madrid en 1772, contrajo matrimonio en 1791 con Francisco Bustamante y Guerra, natural de Santander, y también Caballero de la Orden de Carlos III⁸⁶, con el que tuvo nueve hijos. Francisco Bustamante se dedicó desde joven al comercio con las Indias en la importante empresa de su tío, asentada en Veracruz, pero que también tenía sede en Cádiz. Amasó una importante fortuna que destinó en gran medida a intentar mejorar la situación de Santander a finales del siglo XVIII⁸⁷. Resulta evidente que el parentesco que el traductor mantiene con María de Fondevila, como indica en la dedicatoria, es por parte de su marido, el indiano Francisco Bustamante y Guerra, con quien comparte apellido. Mediante la dedicatoria a su esposa, ambicionaría favores económicos o de otro tipo, como el apoyo a su carrera literaria, que su adinerado pariente podía ofrecerle.

Efectivamente, las dedicatorias eran una fuente mediante la cual conseguir el favor de una persona importante o de prestigio, a pesar de que el resultado obtenido no siempre alcanzaba las expectativas iniciales. Con todo, numerosos escritores y escritoras, e incluso traductores, como en este caso, no dudaron en dedicar sus obras a personas influyentes de la época, ya que en el caso de que no consiguieran su propósito, al menos la dedicatoria contribuía a darle notoriedad a la novela y podía incrementar las ventas del libro⁸⁸. Este hecho pone de manifiesto una de las particularidades de las dedicatorias, que tienen un destinatario oficial, la persona a la que se dedica la obra, pero también están pensadas para que las lean los lectores y lectoras anónimos que la han adquirido. Por ello, como señala Genette, las dedicatorias son siempre un acto de ostentación, de

⁸⁵ Javier BARRIENTOS GRANDON, «Francisco Javier Fondevila y Guerra», *Diccionario Biográfico electrónico*. Real Academia de la Historia.

⁸⁶ Matías FERNÁNDEZ GARCÍA, *Parroquia madrileña de San Sebastián y algunos personajes de su archivo*, Madrid, Caparrós Editores, 1995, págs. 497-498.

⁸⁷ Aurelio GONZÁLEZ DE RIANCHO, «Francisco de Bustamante y Guerra», *Altamira*, 66 (2005), págs. 263-281.

⁸⁸ Lydia VÁZQUEZ, «Estrategias paratextuales de la traducción: En torno a las versiones españolas de las ficciones francesas del siglo XVIII», en Luis Charlo (ed.), *Reflexiones sobre la traducción*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1994, págs. 707-720; pág. 717; Paul J. KORSHIN, «Types of Eighteenth-Century Patronage», *Eighteenth-Century Studies*, 7, 4 (1974), págs. 453-473; págs. 467-468.

exhibición, pues se da a conocer una relación, intelectual o personal, real o simbólica, y esta proclamación está siempre al servicio del libro, para elevar su consideración o para dar pie a comentarios⁸⁹.

En cuanto a la dedicatoria de la edición de 1817, de nuevo, teniendo en cuenta los apellidos, tanto de la persona a la que se dedica como del que realiza la dedicatoria, estaríamos ante una dedicatoria del traductor a alguna mujer de su familia. Suele ser muy habitual entre los autores y autoras dedicar su obra a algún ser querido, por el apoyo, fundamentalmente moral, recibido. En este caso, además de este apoyo, que no dudamos que recibiera el traductor, dada la categoría social de la dama en cuestión y su pertenencia a una asociación femenina, podemos conjeturar con la existencia de otro tipo de ayuda, como el respaldo de esta Junta de Damas a la traducción. En realidad, María Guadalupe de Bustamante y Sierra, a quien dedica el libro su traductor, sería su esposa, aunque por su procedencia y apellidos es evidente que existiría una relación de parentesco entre ellos. La dama era natural de Alceda, en Cantabria, y contrajo matrimonio en segundas nupcias con Manuel de Quevedo Bustamante, que también era viudo, de su hermana María Asunción⁹⁰. Como se ha mencionado más arriba, el traductor se había instalado en Cádiz en 1812, por lo que en 1817, cuando se publica esta nueva edición, el matrimonio residiría en esta ciudad. Por consiguiente, la Junta de Damas españolas de Fernando VII a la que se alude en la dedicatoria sería la Sociedad Patriótica de Señoras de Fernando VII, creada en Cádiz en noviembre de 1811 y que actuó hasta 1815⁹¹, entidad en la que María Guadalupe debió obtener su Insignia de Distinción. Como señala Gloria Espigado,

La labor que desarrolló esta sociedad de damas de la aristocracia y de la burguesía gaditana, según los Estatutos aprobados, era la de recaudar fondos y organizar los trabajos necesarios a fin de conseguir pertrechos y uniformes para los soldados, ofreciendo un modelo femenino de implicación en la vida pública⁹².

No hay duda de la alta calidad de la dama en cuestión, ya que participaba en los círculos más selectos de la sociedad gaditana; lo cual, unido al nombre

⁸⁹ GENETTE, *Seuil*, pág. 135.

⁹⁰ Fernando DE VIERNA GARCÍA, *Elías Ortiz de la Torre. Biografía. Su presencia en la vida social santandereña*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, 2004, pág. 24.

⁹¹ Gloria ESPIGADO, «Mujeres y ciudadanía, del antiguo régimen a la revolución liberal», *Seminario Mujeres y ciudadanía en el primer liberalismo español*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 2003, págs. 171-194.

⁹² Gloria ESPIGADO, «María Tomasa Palafox y Portocarrero», *Diccionario Biográfico electrónico. Real Academia de la Historia*.

de quien dedica el libro, que va acompañado de su elevada categoría militar, «Comisario honorario de guerra», aportaba un gran lustre al libro. Como otros militares de la época, Quevedo Bustamante parece que se dedicó a la traducción como una actividad complementaria, que le aportaba tanto beneficios económicos, como cierto prestigio en el mundo de las letras⁹³; por otra parte, también estaba vinculado al mundo de la imprenta, como se ha visto, lo que le habría facilitado la publicación de al menos la segunda edición. Una edición, por cierto, de bastante calidad, como se detalla en el anuncio de la *Gaceta*: «tres tomos en 12º de buen papel y letra, y con viñetas al frente de cada tomo»⁹⁴.

Así, otros componentes paratextuales que incorporan las dos ediciones decimonónicas son las ilustraciones, que van a acompañar al texto con mayor asiduidad durante este siglo, que no en vano ha sido considerado como «el siglo de la ilustración»⁹⁵, y se van a convertir en un reclamo para la adquisición de un libro⁹⁶. Por un lado, las imágenes podían ser un adorno lujoso del libro, pero por otra, podían acercar el texto a un mayor número de lectores y lectoras, que teniendo un nivel de instrucción más bajo, las necesitaba para una mejor comprensión del texto. Entre los nuevos grupos que se incorporan a la lectura, se convirtió en una especie de estereotipo el señalar el gusto de las mujeres por las ilustraciones⁹⁷. Sin embargo, por lo que se puede observar en ambas ediciones, creemos que la relación entre la ilustración y el texto es bastante arbitraria, las imágenes no parece que hagan referencia a ningún evento de la novela, pudiendo ser aptas para este o cualquier otro libro, pues lo realmente importante era la mera presencia del adorno.

Como era habitual, el prólogo que acompaña a la edición de la traducción de 1817 invita a los lectores y lectoras a adentrarse en las páginas de esta novela

⁹³ Manuel-Reyes GARCÍA HURTADO, «La traducción en España, 1750-1808: Cuantificación y lenguas en contacto», en Francisco Lafarga (ed.), *La traducción en España (1750-1830). Lengua, literatura, cultura*, Lleida, Universitat de Lleida, 1999, págs. 35-43; pág. 40.

⁹⁴ ALONSO SEOANE, *Narrativa*, pág. 228.

⁹⁵ Hipólito ESCOLAR, *Manual de historia del libro*, Madrid, Gredos, 2000, pág. 316. En las primeras décadas del siglo XIX avances técnicos como la litografía van a ser decisivos para la imprenta, porque permiten reproducir imágenes con más facilidad. Precisamente, Antonio Brusi, de cuya imprenta salió la edición barcelonesa de *El subterráneo*, será el primero en establecer un taller litográfico en España en 1820, aunque en algunos libros anteriores salidos de su imprenta, como este que nos ocupa, ya aparecían estampas litográficas (Pilar VÉLEZ, «La litografía a Catalunya de 1815 a 1855. De Josep March a Eusebi Planas», *Locus Amoenus*, 3 (1997), págs. 147-160).

⁹⁶ Esto se aprecia, por ejemplo, en el anuncio de la *Gaceta* de la edición de 1817, pues se detalla que se publica «con viñetas al frente de cada tomo» (ALONSO SEOANE, *Narrativa*, pág. 228).

⁹⁷ Anne SAUVY, «Une littérature pour les femmes», en Henri-Jean Martin y Roger Chartier (eds.), *Histoire de l'édition française. Le temps des éditeurs. Du Romantisme à la Belle Époque*, Tome III, París, Promodis, 1985, págs. 444-453; pág. 447.

utilizando un discurso persuasivo y justificativo⁹⁸, ensalzando, entre otras cosas, los méritos educativos de la obra:

la pública instrucción, la formación del corazón humano, el acostumbrarle a los debidos sentimientos de virtud y de piedad a vista de las dichas o infortunios de nuestros semejantes, el iniciar saludablemente a los que comienzan la carrera de esta vida en los misterios de la intriga, de artificio, y de todos los resortes de la ambición y de los demás vicios para saber librarse de sus lazos, y precaverse contra sus efectos siempre funestos⁹⁹.

Efectivamente, la lectura podía ser una de las fuentes fundamentales de aprendizaje y los libros un recurso ilimitado de enseñanzas de todo tipo, siendo la novela una lectura instructiva para todos y todas, pero especialmente para los jóvenes¹⁰⁰. Siguiendo la máxima de *delectare et prodesse*, en este prólogo se manifiesta que los lectores y lectoras podrán adquirir conocimientos históricos sin esfuerzo, mientras disfrutaban de los variados acontecimientos y de las peripecias de los personajes: «El lector se advierte enseñado sin fatiga, aprende los grandes encuentros del trato humano sin necesidad de sufrirlos, ni devorar volúmenes pesados; y finalmente bebe su instrucción sin fastidio ni enojo»¹⁰¹. De este modo, el editor se proponía atraer a compradores y compradoras que deseaban adquirir libros educativos para la familia, con la ventaja de que podían ser también entretenidos, puesto que en el caso de las lecturas para los más jóvenes eran los adultos los que las compraban para ellos.

En este periodo, teniendo en cuenta el concepto de familia imperante, correspondía al padre mantener el orden y la armonía en la familia, así como promover su felicidad, que así revertiría en la sociedad. Los ciudadanos que iban a regenerar y aportar beneficios a la sociedad provendrían por tanto de familias que habían sabido educarlos con provecho. Es por ello por lo que durante la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX se publicaron textos en los que se aleccionaba a los progenitores sobre cómo debían educar a sus hijos e hijas, insistiendo en la idea de que no debían de dejar su instrucción en manos de ter-

⁹⁸ María Jesús GARCÍA GARROSA y Francisco LAFARGA, *El discurso sobre la traducción en la España del siglo XVIII. Estudio y antología*, Kassel, Edition Reichenberger, 2004; María Jesús GARCÍA GARROSA, «El pensamiento sobre la traducción en el siglo XVIII», en Francisco Lafarga y Luis Pegenaut (eds.), *Historia de la Traducción en España, Portal de Historia de la Traducción en España*, 2020.

⁹⁹ LEE, *El subterráneo, o las dos hermanas*, t. I, pág. VII.

¹⁰⁰ Entre las lecturas que se aconsejaban para este sector del público se hallaban, según Paula de Demerson, la literatura moral, la literatura sentimental de origen francés e inglés y la literatura instructiva (historia, geografía, física, náutica, etc.) (Paula de DEMERSON, *Esbozo de biblioteca de la juventud ilustrada (1740-1808)*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1979, págs. 13-4).

¹⁰¹ LEE, *El subterráneo, o las dos hermanas*, t. I, pág. X.

ceros¹⁰². Por lo que se refiere a la figura de la madre, adquirió una mayor relevancia como educadora, porque se pensaba que en las mujeres de la familia recaía el deber de mantener los valores morales a través de la influencia que ejercían con su comportamiento. A pesar de que aún se debatía sobre la necesidad o no de educar a las mujeres, la opinión más generalizada sostenía que debían recibir al menos una instrucción práctica y útil para poder realizar de forma apropiada sus funciones domésticas: cuidar de la casa y de la familia¹⁰³. Entre estas labores se incluía la crianza y educación de los hijos e hijas, que implicaba cada vez con más frecuencia hacerse cargo de las lecturas apropiadas para ellos. Por tanto, el prólogo podía tratar de atraer a lectores y compradores; pero si a esto unimos la presencia de «las Señoras de alta calidad» en las dedicatorias constituye un beneplácito de mayor peso para la lectura de *El subterráneo*, especialmente en el caso de los lectores y lectoras jóvenes.

Conclusiones

Sophia Lee, al igual que otras novelistas británicas, cultivó el género narrativo a pesar de la existencia de un cierto clima hostil en la sociedad inglesa hacia las escritoras de este género, así como hacia sus lectoras, especialmente si eran jóvenes. Sin embargo, la novela tenía cada vez más éxito y el público reclamaba este tipo de relatos. Por consiguiente, para cuando *The Recess* llegó a España, ya había cosechado un importante éxito en Inglaterra, pero también en Francia, donde novelas como esta se traducían rápidamente para un público ávido de novedades. La época histórica en la que se sitúa el argumento de la novela, la corte de Isabel I de Inglaterra, con todos los personajes que la poblaban y que podían ser reconocidos con facilidad por la audiencia resultaba atractiva; además, dichos personajes aparecían retratados con sentimientos, pasiones, inquietudes y ambiciones. En una palabra, se mostraban con sus virtudes y defectos, que además, adquirirían una nueva dimensión al aparecer enfrentados a personajes imaginarios creados por la autora. Entre ellos, destacan, evidentemente, las dos protagonistas, Matilde y Leonor, gracias a quienes se desencadena toda la trama amorosa y sentimental de la novela. Por otra parte, en numerosas escenas los

¹⁰² Mary Joe MAYNES, «Culturas de clase e imágenes de la vida familiar correcta», en David I. Kertzer y Marzio Barbagli (eds.), *Historia de la familia europea, vol. II. La vida familiar desde la Revolución Francesa hasta la Primera Guerra Mundial (1789-1913)*, Paidós, Barcelona, 2003, págs. 297-337; Begoña LASA ÁLVAREZ, «Presencia de modelos didácticos de procedencia británica en España a principios del siglo XIX: La función educativa de la familia», en Fernando Durán (ed.), *La invención de la infancia*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2020, págs. 367-384.

¹⁰³ BOLUFER, «Transformaciones», pág. 486.

lectores y lectoras se encontraban inmersos en una inquietante atmósfera gótica, con ruinas, subterráneos, pasadizos y cámaras secretas.

Este conjunto de elementos que integraba la novela también gustó al público español, pues, tras una primera traducción publicada a finales del siglo XVIII, la novela gozó de otras dos ediciones años más tarde. En ellas destaca la visibilidad de las mujeres como lectoras, patente en los paratextos estudiados en este trabajo, al dedicarse el texto en todas sus ediciones a mujeres. El traductor de la novela es quien escribe las dedicatorias y espera que al tratarse de un texto escrito por una mujer y con mujeres como protagonistas principales agrade en mayor medida a las lectoras. Asimismo, las mujeres a quienes se dedica el libro son señoras distinguidas de la sociedad de la época, que podían servir de modelo a otras y sancionar así positivamente el libro con su presencia en las primeras páginas del mismo. La sociedad española de entre siglos va admitiendo e integrando progresivamente la figura de la mujer lectora como algo natural, aunque aún con ciertas suspicacias y temores en cuanto a los perjuicios tanto morales como físicos que podía causarles el apartarse de las lecturas apropiadas. No obstante, el tipo de novela que crearon novelistas como Lee, entretenidas pero con grandes dosis de sensibilidad y moralidad, se irá incorporando paulatinamente a los repertorios de lecturas que podían inculcar buenos modelos de comportamiento tanto a las mujeres como a los más jóvenes, y así se ha podido constatar en el prólogo adjuntado a las ediciones de 1817 y 1819.

Bibliografía

- AGUILAR PIÑAL, Francisco, «La novela que vino del norte», *Ínsula*, 546 (1992), págs. 9-11.
- ALBERDI, Carmen y ARRECUI, Natalia, «La traducción en la Francia del siglo XVIII: Nuevos modelos literarios, auge de la belleza infiel y femenina», en José Antonio Sabio Pinilla (ed.), *La traducción en la época ilustrada (Panorámicas de la traducción en el siglo XVIII)*, Granada, Comares, 2009, págs. 81-130.
- ALONSO SEOANE, María José, *Narrativa de ficción y público en España: Los anuncios en la Gaceta y el Diario de Madrid*, Madrid, Editorial Universitas, 2002.
- , «La novela en el *Memorial Literario* (1784-1808). Hacia la configuración de un modelo crítico», *Bulletin hispánique*, 113, 2 (2011), págs. 549-584.
- AMAR Y BORBÓN, Josefa, *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres*, María Victoria López-Cordón (ed.), Madrid, Cátedra, Instituto de la Mujer, 1994.

- ARIAS DE SAAVEDRA, Inmaculada, «Lectura y bibliotecas de mujeres en la España del siglo XVIII. Una aproximación», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 23 (2017), págs. 57-82.
- ASFOUR, Lana, «Theories of Translation and the English Novel in France, 1740-1790», en *La diffusion de Locke en France. Traduction au XVIII^e siècle. Lectures de Rousseau*. SVEC 4 (2001), Oxford, Voltaire Foundation, págs. 269-278.
- AUSTEN, Jane, *La abadía de Northanger*, Barcelona, Plaza y Janés, 1998.
- BARRIENTOS GRANDON, Javier, «Francisco Javier Fondevila y Guerra», *Diccionario Biográfico electrónico*. Real Academia de la Historia.
- BNF, «Notice de personne: Lamare, Pierre-Bernard».
- BORHAM PUYAL, Miriam, *Quijotes con enaguas: Encrucijada de géneros en el siglo XVIII británico*, Valencia, JPM Ediciones, 2015.
- BOLUFER, Mónica, *Mujeres e Ilustración. La construcción de la feminidad en la Ilustración española*, Valencia, Institut Alfons el Magnànim, 1998.
- , «Transformaciones culturales. Luces y sombras», en Margarita Ortega, Asunción Lavrin y Pilar Pérez Cantó (coords.), *Historia de las mujeres en España y América Latina. II. El mundo moderno*, Madrid, Cátedra, 2005, págs. 479-510.
- , «Mujeres de Letras. Escritoras y lectoras del siglo XVIII», en Rosa María Ballesteros y Carlota Escudero (eds.), *Feminismos en las dos orillas*, Málaga, Universidad de Málaga, 2007, págs. 113-142.
- BROWN, Susan, CLEMENTS, Patricia y GRUNDY, Isobel (eds.), *Orlando: Women's Writing in the British Isles from the Beginnings to the Present*, Cambridge, Cambridge University Press Online, 2006.
- CASS, Jeffrey, «Fighting over the Woman's Body: Representations of Spain and the Staging of Gender», en Joselin M. Almeida (ed.), *Romanticism and Anglo-Hispanic Imagery*, Amsterdam y Nueva York, Rodopi, 2010, págs. 233-248.
- CHARLES, Shelly, «Qu'est-ce qu'un roman anglais? D'Emma Courtney à La Châpelle d'Ayton», *Eighteenth-Century Fiction*, 15, 2 (2003), págs. 281-301.
- COINTRE, Annie, LAUTEL, Alain y RIVARA, Annie (eds.), *La traduction romanesque au XVIII^e siècle*, Arras, Artois Presses Université, 2003.
- Continuación del Memorial literario, instructivo y curioso de la Corte de Madrid*, Tomo VIII, Madrid, Imprenta Real, 1795.
- CRISAFULLI, Lilla Maria y ELAM, Keir (eds.), *Women's Romantic Theatre and Drama. History, Agency, and Performativity*, Londres, Routledge, 2016.
- DEMERSON, Paula de, *Esbozo de biblioteca de la juventud ilustrada (1740-1808)*, Oviedo, Universidad de Oviedo, Cátedra Feijóo, 1979.

- DOODY, Margaret Anne, «Deserts, Ruins and Troubled Waters: Female Dreams in Fiction and the Development of the Gothic Novel», *Genre*, 10 (1977), págs. 529-572.
- ESCOLAR, Hipólito, *Manual de historia del libro*, Madrid, Gredos, 2000.
- ESPIGADO, Gloria, «Mujeres y ciudadanía, del antiguo régimen a la revolución liberal», *Seminario Mujeres y ciudadanía en el primer liberalismo español*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 2003, págs. 171-194.
- , «María Tomasa Palafox y Portocarrero», *Diccionario Biográfico electrónico. Real Academia de la Historia*.
- ESTABLIER, Helena, «La traducción de las escritoras inglesas y la novela española del primer tercio del siglo XIX: lo histórico, lo sentimental y lo gótico», *Revista de Literatura*, 72, 143 (2010), págs. 95-118.
- FERGUSON ELLIS, Kate, *The Contested Castle. Gothic Novels and the Subversion of Domestic Ideology*, Urbana y Chicago, University of Illinois Press, 1989.
- FERNÁNDEZ, Pura, «Lecturas instructivas y útiles», en Víctor Infantes, François Lopez y Jean-François Botrel (dirs.), *Historia de la edición y de la lectura en España 1472-1914*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003, págs. 672-681.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, Matías, *Parroquia madrileña de San Sebastián y algunos personajes de su archivo*, Madrid, Caparrós Editores, 1995.
- Gaceta de Madrid*, n° 5, 16 de enero de 1795.
- GARCÍA CALDERÓN, Ángeles, «La influencia de la literatura gótica en Francia: traducciones y relatos de Ducray-Duminil y Arlincourt», *Cédille, revista de estudios franceses*, 11 (2015), págs. 201-229.
- GARCÍA GARROSA, María Jesús, «El pensamiento sobre la traducción en el siglo XVIII», en Francisco Lafarga y Luis Pegenaute (eds.), *Historia de la Traducción en España, Portal de Historia de la Traducción en España*, 2020.
- y Francisco LAFARGA, *El discurso sobre la traducción en la España del siglo XVIII. Estudio y antología*, Kassel, Edition Reichenberger, 2004.
- GARCÍA HURTADO, Manuel-Reyes, «La traducción en España, 1750-1808: Cuantificación y lenguas en contacto», en Francisco Lafarga (ed.), *La traducción en España (1750-1830). Lengua, literatura, cultura*, Lleida, Universitat de Lleida, 1999, págs. 35-43.
- GARSDIE, Peter, «Authorship», en Peter Garsdie y Karen O'Brien (eds.), *English and British Fiction 1750-1820. The Oxford History of the Novel in English*, Vol. 2, Oxford, Oxford University Press, 2015, págs. 29-52.
- GENETTE, Gérard, *Seuil*, Collection «Poétique», Ed. du Seuil, París, 1987.
- GIL NOVALES, Alberto, «Quevedo Bustamante, Manuel de (?-?)», *La Web de las Biografías*.

- GONZÁLEZ DE RIANCHO, Aurelio, «Francisco de Bustamante y Guerra», *Altamira*, 66 (2005), págs. 263-281.
- GRAEBER, Wilhelm, «Le charme des fruits défendus: Les traductions de l'anglais et la dissolution de l'idéal classique», en Michel Ballard y Lieven D'Hulst (eds.), *La traduction en France à l'âge classique*, Lille, Presses universitaires du Septentrion, 1996, págs. 305-319.
- HUME, Robert D., «Gothic versus Romantic: A Revaluation of the Gothic Novel», *PMLA*, 84, 2 (1969), págs. 282-290.
- ISAAC, Megan Lynn, «Sophia Lee and the Gothic of Female Community», *Studies in the Novel*, 28, 2 (1996), págs. 200-218.
- JAFFE, Catherine, «Suspect Pleasure: Writing the Woman Reader in Eighteenth-Century Spain», *Dieciocho*, 22, 1 (1999), págs. 35-59.
- JOYES Y BLAKE, Inés, «Apología de las mujeres», en Helena Establier (ed.), Samuel Johnson, *Historia de Rasselas, príncipe de Abisinia*, trad. de Inés Joyes y Blake, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2009
- KELLY, Gary, «“This Pesticiferous Reading”: The Social Basis of Reaction against the Novel in Late Eighteenth- and Early Nineteenth-century Britain», *Man and Nature/L'homme et la nature (Canadian Society for Eighteenth-Century Studies)*, 4 (1985), págs. 183-194.
- KORSHIN, Paul J., «Types of Eighteenth-Century Patronage», *Eighteenth-Century Studies*, 7, 4 (1974), págs. 453-473.
- LAFARGA, Francisco, «El siglo XVIII, de la Ilustración al Romanticismo» en Francisco Lafarga y Luis Pegenaute (eds.), *Historia de la traducción en España*, Salamanca, Ambos Mundos, 2004, págs. 209-319.
- LASA ÁLVAREZ, Begoña, «El personaje de Don Quijote como referente en las novelistas en lengua inglesa de finales del siglo XVIII y principios del XIX», en José Manuel Barrio Marco y María José Crespo Allué (eds.), *La huella de Cervantes y del Quijote en la cultura anglosajona*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2007, págs. 447-456.
- , «Reviewing Women in the Long Eighteenth Century. A Question of Inequality», en Ana Antón-Pacheco Bravo et al. (eds.), *Diferencia, (des)igualdad y justicia. Estudios de Mujeres. Volumen VII*, Madrid, Fundamentos, 2010, págs. 191-199.
- , «Regina Maria Roche, an Eighteenth-Century Irish Writer on the Continent and Overseas», en Marisol Morales Ladrón y Juan Francisco Elices Agudo (eds.), *Glocal Ireland: Current Perspectives on Literature and the Visual Arts*, Newcastle upon Tyne, Cambridge Scholars Publishing, 2011, págs. 51-61.
- , «Los Cuentos de Canterbury revisitados: Versiones y traducciones de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX», *Oceánide*, 5 (2013).

- , *Novelistas británicas del siglo XVIII en España*, Sevilla, Arcibel, 2017.
- , «La traducción de las letras inglesas en el siglo XVIII», en Francisco Lafarga y Luis Pegenaute (dirs.), *Historia de la Traducción en España*, Portal de Historia de la Traducción en España, 2020.
- , «Presencia de modelos didácticos de procedencia británica en España a principios del siglo XIX: La función educativa de la familia», en Fernando Durán (ed.), *La invención de la infancia*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2020, págs. 367-384.
- LEE, Sophia, *The Chapter of Accidents: A Comedy in Five Acts*, Londres, T. Cadell, 1780.
- , *The Recess; or, A Tale of Other Times. By the Author of the Chapter of Accidents*, 3 tomos, Londres, T. Cadell, 1785.
- , *Le souterrain, ou Matilde, Par Miss Sophie Lée*. 3 vols. París, Chez Théophile Barrois le jeune, 1786.
- , *El subterráneo o La Matilde. Novela compuesta en inglés por Mistriss Lee*, traducida al castellano, 3 tomos, Madrid, Viuda e Hijos de Marín, 1795.
- , LEE, Sophia, *The Life of a Lover. In a Series of Letters*, 6 tomos, Londres, G. & J. Robinson, 1804.
- , *El Subterráneo, o las dos hermanas Matilde y Leonor. Novela compuesta en inglés por Mistriss Lee*: traducida al castellano, y corregida perfectamente en esta última edición, 3 tomos, Madrid, Imprenta de Villalpando, 1817.
- , *El Subterráneo, o las dos hermanas Matilde y Leonor. Novela compuesta en inglés por Mistriss Lee*; traducida al castellano, y corregida perfectamente en esta última edición, 3 tomos, Barcelona, Antonio Brusi, 1819.
- , *The Recess; or, A Tale of Other Times*, ed. de April Alliston, Lexington, The University Press of Kentucky, 2000.
- LÓPEZ-CORDÓN, María Victoria, «Traducciones y traductoras en la España de finales del siglo XVIII», en Cristina Segura y Gloria Nielfa (eds.), *Entre la marginación y el desarrollo: Mujeres y hombres en la historia. Homenaje a María Carmen García-Nieto*, Madrid, Ediciones del Orto, 1996, págs. 89-112.
- LORENZO MODIA, María Jesús, *Literatura femenina inglesa del siglo XVIII*. A Coruña, Universidade da Coruña, 1998.
- MAXWELL, Richard, *The Historical Novel in Europe, 1650-1950*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009.
- MAYNES, Mary Joe, «Culturas de clase e imágenes de la vida familiar correcta», en David I. Kertzer y Marzio Barbagli (eds.), *Historia de la familia europea, vol. II. La vida familiar desde la Revolución Francesa hasta la Primera Guerra Mundial (1789-1913)*, Barcelona, Paidós, 2003, págs. 297-337.

- MORENO PAZ, María del Carmen, «El origen de la novela gótica inglesa y su recepción en Francia: análisis traductológico de *The Castle of Otranto* (1764) de H. Walpole y su primera traducción al francés (1767)», *Hikma*, 14 (2015), págs. 95-126.
- NORDIUS, Janina, «A Tale of Other Places: Sophia Lee's *The Recess* and Colonial Gothic», *Studies in the Novel*, 34, 2 (2002), págs. 162-176.
- PAJARES, Eterio, *La traducción de la novela inglesa del siglo XVIII*, Vitoria, Portal Education, 2010
- PALACIOS FERNÁNDEZ, Emilio, *La mujer y las letras en la España del siglo XVIII*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2002.
- PEARSON, Jacqueline, *Women's Reading in Britain. 1750-1835. A Dangerous Recreation*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999.
- PERRY, Ruth, *Women, Letters, and the Novel*, Nueva York, AMS Press, 1980.
- PRUNGNAUD, Joëlle, «La traduction du roman gothique anglais en France au tournant du XVIII^e siècle», *TTR*, 7, 1 (1994), págs. 11-46.
- SAUVY, Anne, «Une littérature pour les femmes», en Henri-Jean Martin y Roger Chartier (eds.), *Histoire de l'édition française. Le temps des éditeurs. Du Romantisme à la Belle Époque*, tome III, París, Promodis, 1985, págs. 444-453.
- SERVÉN DÍEZ, Carmen, «Mujer y novela: prescripciones sociales en la España de la Restauración», en V. Trueba et al. (eds.), *Lectora, heroína, autora (La mujer en la literatura española del siglo XIX)*, Barcelona, Universidad de Barcelona, págs. 333-346.
- SODEMAN, Melissa, *Sentimental Memoirs: Women and the Novel in Literary History*, Stanford, Stanford University Press, 2014.
- STAVES, Susan, *A Literary History of Women's Writing in Britain, 1660-1789*, Cambridge, Cambridge University Press, 2006.
- STEVENS, Anne, «Tales of Other Times. A Survey of British Historical Fiction, 1770-1812», *Reading the Romantic Text*, 7 (2001).
- STREETER, Harold Wade, *The Eighteenth-Century English Novel in French Translation. A Bibliographical Study*, Nueva York, Publications of the Institute of French Studies, 1936.
- SUMMERS, Montague, *The Gothic Quest. A History of the Gothic Novel*, Londres, The Fortune Press, 1938.
- The Monthly Review, or Literary Journal*, vol. 75, 1786, págs. 131-136.
- TINNON TAYLOR, John, *Early Opposition to the Novel, the Popular Reaction from 1760 to 1830*, Nueva York, King's Crown Press, 1943.
- URZAINQUI, Inmaculada, «Nuevas propuestas a un público femenino», en Víctor Infantes, François Lopez y Jean-François Botrel (dirs.), *Historia de la*

- edición y de la lectura en España 1472-1914, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003, págs. 481-491.
- VÁZQUEZ, Lydia, «Estrategias paratextuales de la traducción: En torno a las versiones españolas de las ficciones francesas del siglo XVIII», en Luis Charlo (ed.), *Reflexiones sobre la traducción*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1994, págs. 707-720.
- VÉLEZ, Pilar, «La litografía a Catalunya de 1815 a 1855. De Josep March a Eusebi Planas», *Locus Amoenus*, 3 (1997), págs. 147-160.
- VIERNA GARCÍA, Fernando de, *Elías Ortiz de la Torre. Biografía. Su presencia en la vida social santanderina*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, 2004.
- VINCENT-BUFFAULT, Anne, *Histoire des larmes*, París, Payot, 2001.
- VÍNAO, Antonio, «Liberalismo, alfabetización y primeras letras (siglo XIX)», *Lisants et lecteurs en Espagne. XVe-XIXe siècle. Bulletin Hispanique*, 100, 2 (1998), págs. 531-560.
- , «Alfabetización e Ilustración, diez años después (de las evidencias directas a las indirectas)», *Lisants et lecteurs en Espagne. XVe-XIXe siècle. Bulletin Hispanique*, 100, 2 (1998), págs. 255-269.
- WALL, Cynthia, «“Chasms in the Story”: Sophia Lee’s *The Recess* and David Hume’s *History of England*», en Rivka Swenson y Elise Lauterbach (eds.), *Imagining Selves: Essays in Honor of Patricia Meyer Spacks*, Newark, University of Delaware Press, 2008, págs. 21-40.
- WALLACE, Diana y SMITH, Andrew, «Introduction: Defining the Female Gothic», en Diana Wallace y Andrew Smith (eds.), *The Female Gothic: New Directions*, Londres, Palgrave, 2009, págs. 1-12.
- WATT, James, «Gothic», en Thomas Keymer y Jon Mee (eds.), *The Cambridge Companion to English Literature 1740-1830*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004, págs. 119-135.
- WEST, Constance B., «La théorie de la traduction au XVIIIe siècle par rapport surtout aux traductions françaises d’ouvrages anglais», *Revue de littérature comparée*, 12 (1932), págs. 330-355.
- WRIGHT, Angela, *Britain, France and the Gothic, 1764-1820. The Import of Terror*, Cambridge, Cambridge University Press, 2013.